

Orden de **SAN AGUSTÍN**

Boletín oficial de la Curia General



La familia agustiniana estrecha lazos en Pavía: el Padre General preside los actos celebrativos

Del 11 al 14 de noviembre ha tenido lugar un capítulo más en la conmemoración de la traslación de los restos de San Agustín a la ciudad lombarda. Han pasado 1.300 años desde que Luitprando, rey de los longobardos, lograra la llegada de la urna fúnebre del santo de Hipona a la ciudad de Pavía.



Unos días de celebración en los que también se ha recordado con emoción la fecha de nacimiento de San Agustín, en el 354, y que contaron con la presencia del Prior General de la Orden, el **P. Alejandro Moral**, y parte de su Consejo General; el Abad General de los Canónigos Regulares, **don Franco Bergamin**; el Prior General de los Agustinos Descalzos, el **P. Nei Márcio Simon** y el Vicario General de los Agustinos Recoletos, en representación de su Prior General, el **P. Miguel Ángel Hernández**.

La tarde del sábado arrancó con las vísperas cantadas y la Santa Misa, presidida por el padre don Franco, Prior General de los Canónigos Regulares de Letrán, quien, en palabras del P. Alejandro, “compartió con todos los presentes una preciosa homilía”. Ese mismo día, ya al caer la tarde, en la basílica San Pietro in Ciel d'Oro, hubo ocasión para escuchar un hermoso recital, titulado “Los pasos de Dios”, en el que el coro de la ciudad interpretó algunos textos y oraciones de San Agustín. “Fue un evento muy bonito y agradable; tuvimos la fortuna de disfrutar de este concierto, preparado desde hace muchos meses, en el que las piezas musicales servían de comentario a aquellos textos de Nuestro Padre que las inspiraron y que eran previamente recitados”, asegura el Prior General.

Presencia de los superiores mayores de Europa

La festividad de Todos los Santos de la Orden fue la fecha elegida para dar a las celebraciones del centenario, que vienen teniendo lugar a lo largo de todo este año, una dimensión

internacional. Invitados por el Prior Provincial de Italia, se desplazaron a Pavía los Provinciales de Holanda, el **P. Pierre Stikkelbroeck**; de Bélgica, el **P. Martin Davakan**; de Polonia, el **P. Beniamin Kuczala**; y de Malta, el **P. Leslie Gatt**; así como el vicario provincial de San Juan de Sahagún, el **P. Tomás Marcos**, y el **P. John O'Sullivan**, en representación de Irlanda.

La comunidad de Pavía tuvo un trato exquisito con todos los asistentes a los actos celebrativos durante estas jornadas. Además de los eventos principales, la comunidad ofreció a los invitados una visita guiada a los principales lugares monumentales de la ciudad de Pavía, así como la posibilidad de disfrutar en el castillo Visconteo de una exposición audiovisual “muy luminosa y muy bien hecha” sobre San Agustín.

Celebración de Todos los Santos de la Orden en un enclave único

El domingo por la tarde el Padre General presidió una Misa solemne concelebrada por el resto de superiores generales de la familia agustiniana, superiores de Europa de la Orden de San Agustín, miembros de la Curia General, comunidad de Pavía y otros religiosos que se acercaron para la ocasión. Al finalizar la Eucaristía tuvo lugar la lectura del decreto de afiliación a la Orden del matrimonio Savini, que forma parte de la comisión *Pavía, ciudad de San Agustín* y que ha estado involucrado en la organización y buen desempeño de todas las actividades que están aconteciendo durante este aniversario.

Ya en la jornada del lunes, **monseñor Giovanni Scanavino** OSA, ofició en la basílica la Misa solemne de Todos los Santos de la Orden. Después de la cena, tuvo lugar el concierto *Vexilla Regis*, interpretado por la Escuela Gregoriana Ghislieri.

El colofón de estos actos celebrativos, coincidiendo con el cumpleaños de San Agustín, fue el congreso internacional *San Agustín de Hipona en Pavía desde hace trece siglos: reliquias, herencia cultural y espiritual y actualidad*, que tuvo lugar a caballo entre la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, la Universidad degli Studi de Pavía, la Universidad Católica del Sacro Cuore en Milán y la Basílica de San Ambrosio. Allí, estudiosos de distintos centros académicos de toda Italia pudieron hacer su aportación desde diferentes disciplinas y enfoques al significado que tiene para Pavía la inmensa figura de San Agustín.



El Prior General preside el Capítulo Provincial Ordinario de Chile: “Hay que reforzar la vida comunitaria”



“No tengan miedo, pequeño rebaño, porque el Padre ha querido darles a ustedes el Reino. Vendan sus bienes y den limosna. Hagan bolsas que no envejecen, un tesoro que no se agota en el cielo, donde el ladrón no llega ni la polilla corroe. Porque donde está su tesoro, allí estará su corazón (Lc 12,32-34). Es verdad: somos un pequeño rebaño, una circunscripción pequeña, con grandes inquietudes y anhelos. No somos la provincia más grande de la Orden; a estas alturas, puede ser que sea la más pequeña. (...) Pero, si hay algo que hemos constatado a lo largo de estos días, y a lo largo de los últimos años, es que nuestro corazón es más grande que nuestra realidad numérica; somos pocos, pero hacemos ruido”.

Con estas palabras el P. José Ignacio Busta, Provincial de Nuestra Señora de Gracia, se dirigía en la homilía final del Capítulo Ordinario a los hermanos que entre los días 24 y 27 de octubre estuvieron reunidos en capítulo en la ciudad de Santiago de Chile.

Capítulo que contó con la presidencia del **P. Alejandro Moral**, Prior General de la Orden, y con la presencia del Consejero General para América Latina, el **P. Álex Lam**, en un contexto clave para la vida de esta circunscripción, que, como indicaba el propio Busta frente a sus hermanos agustinos, está y estará siempre “orientada hacia Dios” en busca de la “santidad”.

El capítulo comenzó con la elección del nuevo provincial, que recayó una vez más en el **P. José Ignacio Busta**, en el que será su segundo mandato consecutivo. Junto a él, salió electo también el nuevo consejo provincial, compuesto por el **P. Enrique Catalán**, el **P. Giuliano Viveros**, el **P. Samuel Jara** y el **P. Juan Carlos Ayala**. Al mismo tiempo, se votó también al **Secretario y al Ecónomo**, el **P. Giuliano**, y el **Hno. Gonzalo**, **respectivamente**.

aún cuando el número de hermanos es pequeño, hay un gran entusiasmo de poder ofrecer su servicio a la Iglesia y a la Orden

Reforzar la vida comunitaria para suscitar nuevas vocaciones

El Capítulo giró en torno a las cuestiones ordinarias de un capítulo, si bien con la clara intención de ahondar en la importancia de la vida comunitaria. “Tenemos que apuntalar mejor la vida comunitaria para desarrollar mejor la misión; sobre todo en el encuentro con los chicos que acuden a nuestros colegios y asisten a nuestras parroquias. Creo que es un buen entorno para abordar la cuestión vocacional”, nos señalaba el P. Alejandro tras la conclusión del CPO.

Análogamente el Asistente General declaraba que, “el objetivo principal propuesto para este período es el de reforzar la vida interior, la vida comunitaria, para poder ser así un testimonio que atraiga nuevas vocaciones”. La importancia del aspecto vocacional es de tal calado que el nuevo Gobierno ha establecido como objetivo primordial para este cuatrienio fortalecer las vías pastorales necesarias para suscitar la respuesta de los jóvenes al llamado del Señor a la vida sacerdotal.

Como nos refiere el P. Lam, el ambiente general ha sido durante estas jornadas de “mucho ánimo y esperanza”, puesto que “aún cuando el número de hermanos es pequeño, hay un gran entusiasmo de poder ofrecer su servicio a la Iglesia y a la Orden”.

La colaboración intercircunscriptiva: clave en el fortalecimiento de la Provincia

Tal y como aludía durante su homilía el Provincial de Chile, uno de los aspectos clave de la Orden en este territorio desde hace 50 años ha sido el de apoyar y apoyarse y buscar cauces de encuentro y colaboración fluida con otras realidades de la Orden. Es el caso de Bolivia, Cuba, Panamá, Venezuela y Bolivia. “Caminar juntos y ayudarse mutuamente en su misión como agustinos” era y es para el Padre Provincial un tema clave para el crecimiento de Nuestra Señora de Gracia.

“Ha sido una semana muy agradable - asegura el Prior General en palabras a esta oficina-. Los hermanos son jóvenes, gozan de buena salud y quiero destacar el respeto y buen trato a lo largo del Capítulo”.

Profesiones solemnes como broche de oro al Capítulo

Finalmente, el sábado 28 de octubre tuvo lugar en la Parroquia de El Buen Pastor de San Pedro de la Paz (Concepción) la profesión solemne del Hno. Edilberto Becerra y del Hno. Félix García, presidida por el P. Alejandro Moral, en un clima de profunda alegría eclesial.

Antes de la vuelta a Roma del Padre Alejandro y su Asistente para dar comienzo a las reuniones del Consejo General, el P. Ignacio quiso agradecer especialmente la presencia de ambos durante este momento clave de los agustinos en Chile. “Por la cercanía, los consejos, la guía prudente y constante y el sentido de corresponsabilidad tan propio de nuestra vida, gracias”.



Primera visita general de renovación a la recién creada **Provincia de San Juan de Sahagún**

El día 1 de octubre, el P. Javier Pérez Barba, asistente general para el sur de Europa, comenzó la visita de renovación a las comunidades que la Provincia de San Juan de Sahagún posee en la península Ibérica, delegado por el Prior General a tenor del número 461 de las Constituciones.



Según cuenta el propio **P. Javier** a la Oficina de Comunicación de la Curia, “he creído conveniente, en diálogo con el Prior Provincial, el **P. Domingo Amigo**, dividir la visita en tres etapas sucesivas, dado el elevado número de comunidades”. De hecho, con el mes de octubre ha finalizado también la primera fase de esta visita, que se ha centrado en las comunidades del norte de España, incluida la comunidad autónoma de Castilla y León, junto a las tres que la Provincia tiene en el Levante español. Está previsto que la segunda etapa abarque las comunidades del sur de España, las islas Baleares y Canarias, las dos comunidades de Portugal y alguna más de la zona centro peninsular. Por último, ya en el mes de enero tendrá lugar, Dios mediante, la visita del resto de comunidades situadas en la provincia de Madrid.

“En esta suerte de peregrinación -comenta el

asistente general- en la que trato de mostrar la solicitud y cercanía del Prior General hacia las comunidades que visito, he tenido hasta el momento la extraordinaria oportunidad de conocer y hablar con los hermanos de Barcelona-Badalona, Zaragoza, Calahorra, La Vid, Loiu, Bilbao, Santander, León, Valladolid, Salamanca, Alicante, Valencia y Castellón. Lo fundamental de la visita consiste precisamente en el diálogo con los hermanos”.

Se trata de la primera visita general de renovación a la recientemente creada Provincia de San Juan de Sahagún, resultante de la unión de las cuatro provincias españolas precedentes, que en julio de 2024 celebrará su segundo capítulo provincial ordinario. Así, además de intentar *promover el bien de cada comunidad y de cada uno de los hermanos* (CC 278), esta visita de renovación “permite apreciar parcialmente el camino recorrido hasta el día de hoy por la nueva Provincia, con los grandes logros ya conseguidos y también con sus dificultades y desafíos por acometer”.

“El enorme cariño y alegría” visitando a las hermanas agustinas

En su periplo por la geografía española, el P. Javier no ha querido perder la oportunidad de visitar y saludar a las hermanas agustinas de vida contemplativa que viven en monasterios cercanos a los lugares visitados. Las comunidades de Zaragoza,

Logroño, Bilbao, Valladolid, Orihuela, San Mateo y Uldecona lo han recibido “como se recibe a un hermano, con enorme cariño y alegría”.

Al término de esta primera etapa, el P. Javier ha querido expresar su agradecimiento por la hospitalidad y las atenciones recibidas por parte de los hermanos y espera que esta visita

de renovación sirva de estímulo para *fomentar los distintos aspectos de la vida religiosa y apostólica (CC 278)* de modo que, “tal y como estamos rezando estos días en todas nuestras comunidades con motivo del sínodo que se celebra en Roma, sintiéndonos insatisfechos siempre de lo que somos alcancemos lo que esperamos” (Serm. 169, 18).

El Padre Wilson visita las Provincias de **Bélgica y Holanda**

El padre Ian Wilson, Asistente General de la Orden para el Norte de Europa, estuvo visitando las provincias de Holanda y Bélgica durante los últimos días de octubre.



En el contexto de la asamblea provincial celebrada el 26 del pasado mes en la ciudad de Eindhoven, el **padre Ian Wilson** tuvo ocasión de acompañar a los 11 frailes que participaron en el encuentro. “Fue una reunión muy agradable donde hubo tiempo para la oración, para recordar a los cinco frailes que han fallecido en la Provincia durante los últimos dos años y, evidentemente, para recordar a nuestro querido **P. Paul Graham**”, anterior Asistente General para el Norte de Europa y del que en el mes de diciembre se cumplirá el primer aniversario de su fallecimiento.

Después de su visita a Holanda, en la que fue acompañado por el prior provincial, **Pierre Stikkelbroeck**, el padre Ian ha podido compartir con la oficina de la Curia General los principales temas que están hoy por hoy encima de la mesa. A saber: cómo se están distribuyendo los recursos para apoyar tanto a los proyectos locales como aquellos que la Provincia tiene en el extranjero, en particular la financiación y colaboración con Bélgica en la ampliación del programa de estudios sobre

San Agustín en la Universidad Católica de Lovaina y la fundación de una nueva comunidad de religiosas en Utrecht; cuya andadura coincidirá con la reapertura de la iglesia de San Agustín -esperada para el 3 de diciembre de 2023-, después de años de reformas.

Repasando siete siglos de historia en Bélgica

Dos días después, ya en Gante, el Asistente General de la Orden de San Agustín, pudo conocer el histórico convento de San Stefanus, fundado en 1295. Allí tuvo ocasión de estar junto al **P. Martin Davakan**, Provincial de Bélgica, y los hermanos del convento en un ambiente distendido y de profunda comunión fraterna, tal y como cuentan desde la secretaría de comunicación de la Provincia.

Al día siguiente, domingo 29 de octubre, tras la misa matutina y el almuerzo, los padres agustinos visitaron el convento de Santo Tomás de Villanueva de Heverlee. Allí habló con los estudiantes y novicios sobre el itinerario formativo que están trazando. “En total son nueve, procedentes de Sudán, Togo y Vietnam. En la actualidad, la Provincia cuenta con 46 frailes”, nos comenta el padre Wilson. La jornada acabó con un paseo por la ciudad y un rato de dispersión con el resto de los hermanos de la comunidad.

Las dos últimas jornadas del P. Ian en suelo belga estuvieron marcadas por su llegada al santuario de Bouge, dedicado a la figura de Santa Rita de Casia.

“Está previsto ampliar el santuario en un futuro próximo. Ha sido muy bonito ver tanto movimiento de fieles y una comunidad orante tan activa”, aseguraba el P. Ian.

Tras su regreso a Gante para reunirse por última vez con el Provincial y su Consejo con el fin de abordar los principales retos que la circunscripción tiene por delante, el Asistente General conoció a la familia de Marianne, secretaria administrativa de la Provincia y directora del centro Thagaste en

Bélgica es una circunscripción joven que, dirigida por el padre Davakan y su Consejo, ha puesto en marcha un buen programa de formación y tiene una visión clara de lo que será en el futuro esta nueva y apasionante Provincia

la ciudad, quien, junto con su marido Gert, acogió amablemente al Provincial, su Consejo y al Asistente en una cena familiar muy animada en la que tuvieron ocasión de compartir la salida cultural que tuvo lugar esa misma jornada para admirar la obra maestra de Van Eyck, *La Adoración del Cordero Místico*.

“Bélgica es una circunscripción joven que, dirigida por el padre Davakan y su Consejo, ha puesto en marcha un buen programa de formación y tiene una visión clara de lo que será en el futuro esta nueva y apasionante Provincia”, apuntaba el Consejero General. “A mi juicio, están construyendo sobre una rica herencia agustiniana. Me fui con un fuerte sentimiento de esperanza para la Orden en esta zona de Europa”.



70 años desde que la Orden se adentrara en la selva de Papúa Occidental para llevar el Evangelio

La vinculación entre Papúa Occidental y la Orden de San Agustín ha cumplido este año su 70 aniversario. El P. Tony Banks, Asistente General para la región de Australasia, y Maurizio Misitano, director de la Fundación Agustinos por el Mundo, nos cuentan la historia de Papúa Occidental y su reciente visita para conocer de primera mano el trabajo de la Orden allí



En 1953 el agustino **Pieter van Diepen**, de la Provincia de Holanda, surcó atajos, sendas y veredas de la segunda mayor extensión de selva tropical del planeta. Movido por el impulso de llevar el Evangelio a las pequeñas comunidades del territorio, especialmente de las tierras altas, el que otrora fuese obispo de la diócesis de Jayapura pudo ver en vida cómo el legado y obra de San Agustín terminaría asentándose en esta remota región con nuevas vocaciones para la Orden.

Para conocer la historia de los agustinos en el país, hay que destacar dos puntos capitales. En primer lugar, el fin de la presencia holandesa en Papúa Occidental. “Hay diferentes puntos de vista sobre lo que ocurrió – nos cuenta el Asistente General para Australia y Oceanía, el padre Anthony Banks–, pero los holandeses e indonesios acudieron a las Naciones Unidas transfiriendo el control del territorio a la ONU durante un año y luego a Indonesia”.

Siete años más tarde, en 1969 debía celebrarse un plebiscito sobre si Papúa Occidental debía seguir formando parte de Indonesia o convertirse en una nación independiente. 1.026 representantes fueron llevados a Yakarta para representar al millón de melanesios de Papúa Occidental. Todos votaron, “aparentemente obligados”, a favor de permanecer en Indonesia. “En medio de esta situación de incertidumbre e inestabilidad, los agustinos prestaron una gran atención a las necesidades de los nativos de Papúa”, recuerda el padre Banks.

En aquel entonces, a los misioneros agustinos neerlandeses se les dio la opción de regresar a Países Bajos y conservar su ciudadanía *duch* o adquirir la indonesia, opción ésta última por las que muchos hermanos optaron, pues tenían claro, como recuerda el Consejero General, que “las futuras vocaciones sólo podían proceder de allí”. Y así fue.

En medio de esta situación de incertidumbre e inestabilidad, los agustinos prestaron una gran atención a las necesidades de los nativos de Papúa

Una rica realidad eclesial

Desde que el último de los misioneros holandeses falleciese el pasado mes de abril dejando asociado a su nombre y al de la Orden un “inmenso legado ministerial y de servicio”, el número de agustinos sigue creciendo. A día de hoy el vicariato cuenta con 55 miembros de votos solemnes, 31 de votos simples, 8 novicios, 15 postulantes y 3 aspirantes.

En los últimos 12 años, la Orden ha abierto una escuela secundaria superior y otra escuela infantil para ofrecer posibilidades educativas a los niños de las parroquias de las tierras altas.

“Necesitamos conocer la realidad de lo que allí acontece, el trabajo que se está llevando a cabo en temas como la reforma agraria, la tensión con el ejército indonesio y la realidad de los atropellos que en materia de derechos humanos se están acometiendo. Estas son tareas que hay que atender antes y durante la Evangelización”, asegura el padre Banks.

“Hay una realidad muy diversa, lingüística, cultural - nos cuenta el director de la Fundación Agustinos por el Mundo-. La formación y el trabajo social, los programas de apoyo educativo, derechos humanos y en materia agrícola, son nuestras principales prioridades”.

Dos nuevas iglesias para Papúa Occidental

En una reciente visita a la región, tanto el Consejero General de la Orden como el director de la Fundación Agustinos por el Mundo, pudieron comprobar “el gran trabajo realizado por nuestros hermanos”. Recientemente se han puesto en pie dos nuevas iglesias, una en Ayawasi con capacidad para 2.000 personas y otra en Senopi, ambas construidas con ayuda del gobierno indonesio. La visita a Yuruf, en la frontera con Papúa Nueva Guinea, fue la primera de un miembro de la Curia general de la Orden. Las zonas en torno a Ayawasi, en el oeste, y Yuruf, en el este de Papúa Occidental, han estado en constante conflicto, azotadas por la violencia, tanto del movimiento independentista papú como de los militares indonesios.

El trabajo para salvaguardar la dignidad de todos los papuanos, ofrecerles la luz del Evangelio y unas mejores condiciones de vida, han sido, son y serán, las prioridades de la Orden en este hermoso y recóndito lugar.



Nuestra Sra de Gracia de Colombia: una Provincia en plena expansión

Del 2 al 21 de octubre de 2023, el Asistente General para América Latina, P. Alexander Lam, realizó la Visita General de Renovación a la Provincia de Nuestra Señora de Gracia de Colombia



Durante los casi veinte días que duró la visita, el **P. Lam** pudo encontrarse con las comunidades locales, compartiendo momentos con los hermanos de la Provincia y conociendo de primera mano las diferentes obras pastorales, educativas, formativas y misioneras que se llevan a cabo en el territorio.

En palabras del Asistente General, fueron días en los que poder conocer de cerca los frutos de una Provincia “ya consolidada y en pleno proceso de expansión”. En este sentido, resaltaba el padre Lam lo que a su modo de ver eran las dos manifestaciones principales del crecimiento de la provincia: la Universidad y la misión en Mocoa.

Unicervantes y la misión en Mocoa, dos caras de una Provincia en pleno crecimiento

En lo que respecta a la Universidad, tras varios

años de mucho esfuerzo y trabajo por parte de los hermanos y laicos, se ha logrado una estabilidad académica y económica, logrando un verdadero crecimiento que se manifiesta en la incorporación, cada año, de nuevas carreras. Ya no es, por tanto, en palabras del Asistente General, “una preocupación en la Provincia, sino una alegría” fruto del buen hacer de todos los agentes implicados, junto con el respaldo de la Orden y de la Curia General.

Actualmente, la Unicervantes cuenta con dos sedes: Bogotá y Mocoa. A raíz del volumen de solicitudes y del éxito formativo del centro universitario se está valorando abrir un tercer centro que permita acoger a un mayor número de estudiantes.

La misión en Mocoa, por su parte, es otra de las obras reseñables de la provincia de Nuestra Señora de Gracia. Fundada hace seis años en la región meridional del Putumayo, en la selva Amazónica, es una parroquia grande que tiene parte en la ciudad de Mocoa y también en los resguardos indígenas de etnia inga, a más de dos horas en carro. Como nos comentaba el P. Lam, es una “misión frágil, por el número de clero y la extensión de la diócesis”, pero al mismo tiempo es “la respuesta a la llamada de la Provincia de atender las zonas amazónicas”.

Nuevos retos que requieren nuevos esfuerzos

Al tratarse de una Provincia bien consolidada, a nivel práctico y logístico,

los esfuerzos se centran mayoritariamente en una centralización económica que se va perfeccionando para la gestión de las distintas obras que atienden los hermanos en el terreno. Es, como nos decía el asistente general, una “nueva exigencia de entrar en esa nueva dinámica, en la que todos están dando lo mejor de sí para sacar adelante este proyecto”. Para ello, se está trabajando en un plan de formación, reflexionando sobre cómo poder implementar mejor esta gran misión formativa, tanto para las vocaciones como para los jóvenes que atienden a nivel académico. En este sentido, en líneas generales, el padre Álex Lam destaca la importancia de crear criterios institucionales

Es una “misión frágil, por el número de clero y la extensión de la diócesis, pero al mismo tiempo es la respuesta a la llamada de la Provincia de atender las zonas amazónicas

que den estabilidad a esta misión de sacar adelante la Provincia en una “nueva etapa que requiere nuevos esfuerzos por parte de todos”. “Es una tarea -apunta el asistente general- que los hermanos agustinos están secundando con entusiasmo”.



La Visita General del P. Joseph a la Provincia de Chicago y el CPO de California

La última semana del mes de octubre, el Asistente General para Norteamérica, el P. Joseph Farrell, estuvo visitando, junto al Provincial Anthony Pizzo, la Provincia Agustiniense de Nuestra Madre del Buen Consejo de Chicago. Una semana en la que el Consejero General pudo ver el trabajo que se está llevando a cabo en parroquias, santuarios y escuelas del midwest estadounidense y Canadá.



Una parte de la visita incluyó, tal y como nos cuenta el padre Joseph, la celebración de la Misa, el encuentro y el disfrute de un delicioso almuerzo con los frailes de la Comunidad Beato Esteban Bellesini en Crown Point, Indiana. Una comunidad dedicada a la asistencia de sus 13 frailes mayores, necesitados del apoyo de sus hermanos, en materia de salud. “Se trata de una comunidad intergeneracional, dinámica en la que es inmediatamente evidente hasta qué punto los hermanos más jóvenes y los no tan jóvenes interactúan y se cuidan mutuamente en un espíritu de amor fraterno”, nos cuenta el padre Farrell al poco de volver de la comunidad de Bellesini, un lugar donde “siempre se alegran de acoger a los demás frailes y prenovicios de la Provincia”.

Capítulo Provincial Ordinario en California: “Hay un sentimiento de gratitud que anima a la Provincia”

Los miembros de la Provincia de San Agustín de California celebraron la segunda parte de

su Capítulo Provincial Ordinario en el Villanova Preparatory School de Ojai, California.

El Capítulo fue presidido por el Prior General, Alejandro Moral Antón, OSA. En un estilo similar al de la primera parte del capítulo celebrado en enero de 2023, los frailes de la provincia ofrecieron diversas presentaciones con el fin de estimular discusiones y suscitar temas de reflexión y discernimiento. Se presentaron informes de las comisiones sobre el trabajo realizado desde el último capítulo. El Prior Provincial, P. Gary Sanders, junto con su consejo y personal provincial, miran a los próximos cuatro años con entusiasmo y planean implementar las decisiones del capítulo de acuerdo con la realidad de los recursos disponibles, humanos y económicos.

“El sentimiento general del capítulo -nos cuenta el padre Joseph Farrell-, Asistente General para Norteamérica, fue de gratitud por el servicio ofrecido al Pueblo de Dios en los diversos apostolados de los que dispone la Orden. Ese sentimiento de gratitud es lo que anima a los miembros de la Provincia a mirar hacia el futuro con esperanza”.



“Al servicio de la Iglesia y del mundo”: el Pontificio Instituto Patrístico Augustinianum comienza un nuevo curso

Durante la primera semana de octubre tuvo lugar la apertura del año académico 2023-2024 del Patrístico.



Se trata de una cita que, desde los primeros años de vida del Instituto, marca el paso de un curso al siguiente; “un acontecimiento sencillo”, señala el presidente del Pontificio Instituto, el **P. Giuseppe Caruso**, “al que están muy unidos todos aquellos que, desde distintas instancias, acuden al Augustinianum”.

La sesión se inauguró con la lectura de un saludo enviado para la ocasión por **monseñor Alfonso Amarante**, nuevo Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, en la que el Instituto se inserta como centro de alta especialización. En esta ocasión, monseñor Amarante no pudo estar presente en el acto porque en ese mismo momento estaba siendo consagrado obispo en la Basílica de San Juan de Letrán. En cualquier caso, tuvo ocasión de enviar un hermoso y cercano mensaje a los cerca de 100 asistentes al evento.

Inmediatamente después, el presidente del Pontificio Instituto Patrístico Augustinianum, el P. Giuseppe Caruso, leyó el informe sobre el año académico precedente (2022-2023). “Una estadística aparentemente hecha de números estériles, detrás de la cual, sin embargo, se esconde el trabajo de todos aquellos –estudiantes, profesores y trabajadores– que permiten al Instituto llevar a cabo su misión al servicio de la Iglesia y del mundo”, declaró el P. Giuseppe.

19 nuevos inscritos

El 18 de octubre, festividad de San Lucas, tuvo lugar la Misa inaugural de este nuevo curso académico en el Patrístico, en la que se proclamó el pasaje del envío de Jesús a los 72 discípulos. En la capilla de Santa Mónica, ubicada junto al Augustinianum, se rubricaba así el arranque de este curso con la “invitación a acoger el mensaje del Evangelio y transmitirlo con fidelidad, al igual que hicieron los Padres de la Iglesia, quienes nos ayudan a recibir con frescura la Buena Nueva”, tal y como recordó el hermano Edivaldo Rossi Goncalves, estudiante brasileño del Segundo año de doctorado durante la celebración.

El Instituto cuenta para este nuevo curso académico con 19 nuevos inscritos entre los 50 alumnos repartidos en los cursos de licenciatura de primer y segundo año.

En el año propedéutico, el Patrístico cuenta con 16 estudiantes y con 4 para los cursos de doctorado.



Finaliza el Congreso Internacional del Instituto Histórico Agustiniانو

Del 16 al 21 de octubre se celebró en Roma un importante congreso internacional de estudios históricos agustinianos. El evento, organizado por el Institutum Historicum Augustinianum, atrajo a varios estudiosos de historia e investigadores de hagiografía del mundo agustiniano para examinar y debatir el tema: Hagiografía agustiniana: historia, devoción y política hagiográfica en la Orden de San Agustín.



El Institutum Historicum Augustinianum, organismo creado en el seno de la Orden de San Agustín en 1969, tiene entre sus actividades la organización trienal de este tipo de congresos, facilitando el encuentro y la puesta en común de la investigación histórica agustiniana tanto de religiosos como de laicos. Durante los trabajos, los participantes también tuvieron la oportunidad de presentar sus publicaciones más recientes y diversas iniciativas culturales.

El congreso fue inaugurado por el Prior General de la Orden, **P. Alejandro Moral Antón**, quien insistió en la importancia de la investigación histórica para la promoción de la identidad y misión de la Orden. El Presidente del Instituto, **P. Isaac González OSA**, dio paso a las conferencias, invitando a los participantes a ilustrar la santidad del pasado con un lenguaje comprensible para

nuestro tiempo.

Con un total de veinte ponencias repartidas a lo largo del congreso, los participantes, tanto religiosos como laicos, tuvieron la oportunidad de profundizar en las complejas facetas del tema elegido y de debatir abiertamente numerosos temas relacionados con el intrincado mundo de la hagiografía agustiniana.

El congreso ofreció una perspectiva interdisciplinar tanto de los diversos fenómenos hagiográficos que se han desarrollado a lo largo de la historia de la Orden, como del análisis de casos particulares que ilustran mejor las opciones políticas tomadas en diferentes épocas para la promoción de la santidad agustiniana. Además de las conferencias, fueron muy fructíferos los diversos momentos que

permitieron a los participantes compartir ideas y perspectivas, promoviendo el diálogo y la colaboración entre estudiosos de diferentes tradiciones académicas y procedencias geográficas como Italia, España, Malta, Bélgica

Brasil, México, Chile, Colombia, Bolivia, Filipinas, Irlanda y Estados Unidos de América.

El éxito del Congreso Internacional sobre la historia hagiográfica de la Orden Ermitaña ha mostrado la importancia de seguir explorando y comprendiendo este legado, fomentando una lectura crítica de las fuentes para una mejor comprensión, en vista de las necesidades actuales, así como de mantener viva la investigación académica sobre la tradición de la Orden.

El congreso ofreció una perspectiva interdisciplinar tanto de los diversos fenómenos hagiográficos que se han desarrollado a lo largo de la historia de la Orden, como del análisis de casos particulares





San Agustín nace en Tagaste (en la actual Souk Ahras, al noroeste de Argelia) el 13 de noviembre del año 354 (IMAGEN 1). Su padre, Patricio, un modesto funcionario municipal, se sacrificó cuanto pudo para que su hijo pudiera estudiar. Tanto fue así que el joven Agustín, a los doce años, dejó Tagaste para ir a estudiar cursos de literatura y oratoria a la vecina localidad de Madaura, (IMAGEN 2) donde comenzó a despertarse en él el amor por las letras. Será también allí, durante su primer periplo estudiantil, donde conoció la pasión por el juego y la afición a los espectáculos frívolos. Dos años después, concluidos los estudios que podía cursar en Madaura, regresó a Tagaste, para partir de nuevo un año más tarde, en el 370, a Cartago, (IMAGEN 3) la segunda Roma. Será allí donde la personalidad del futuro santo, sensible y vitalista a partes iguales, se abrirá a la vida animada y exuberante de la gran urbe, sintiéndose irremediamente atraído por el lujo y el ocio.



En torno a él, bullía un ambiente de amores libertinos, de representaciones teatrales y de espectáculos varios que ofrecía la metrópolis africana. La etapa en Cartago marcará, de hecho, irremediamente la vida de Agustín, no sólo por el nacimiento de su hijo Adeodato, en el año 371 ó 372, sino también por su adhesión a la secta maniquea, una de las etapas de su recorrido

incansable tras la búsqueda de la verdad. En el 373 regresará a Tagaste, con un equipaje repleto de libros y de dudas.

Tras un breve período en Tagaste y la posterior vuelta a Cartago, rompió definitivamente con los maniqueos y emprendió su viaje a Roma (IMAGEN 4), con la idea de hacer fortuna y consagrarse como maestro en el arte de la retórica. De la ciudad eterna, Agustín decidió emigrar a Milán (IMAGEN 5), donde se encontró con Ambrosio, cuyos sermones provocaron súbitamente en el santo una clara fascinación, tanto en su mente como en su corazón. Mientras tanto, a pesar de los esfuerzos y las lágrimas de Mónica, su madre, su lucha moral, espiritual e intelectual se mantenía en un estado continuo e imperturbable. No obstante, tras algunos años de combates y reticencias, a la edad de treinta y dos años, Agustín entregó definitivamente las armas en septiembre del año 386, abrazando la Fe de la Iglesia Católica, de la que se había alejado buscando la verdad y a la que volvía ahora tras reconocer que sólo ella la custodia y sólo ella es capaz de transmitirla. En aquel momento, abandonó definitivamente a los maniqueos para volver al catecumenado, preparándose para recibir el bautismo.



4



5

En aquel mismo año, se trasladó a una casa de campo en Casiciaco (IMAGEN 6), donde junto a un grupo de amigos decidió formar una comunidad, retirados del bullicio de la ciudad, compartiendo pan, diálogo, oración y trabajo. Tan solo un año después, en la Vigilia Pascual del año 387, Agustín recibió el bautismo de manos de san Ambrosio junto a su hijo Adeodato.

A finales de verano del mismo año, Agustín y su grupo se dispusieron a partir hacia África, pero una vez llegados a Ostia (IMAGEN 7) para embarcar, se lo impidieron algunas circunstancias surgidas por la situación política. Santa Mónica murió allí en agosto del 387. De vuelta a Tagaste, el santo se enfrentó a la muerte de su hijo Adeodato, convirtió su casa en una suerte de monasterio, en el que intentó iniciar un proyecto de vida en común junto a otros compañeros, y donde ponían en práctica las palabras del evangelio y de los hechos de los apóstoles.



En el año 391, Agustín viajó a Hipona (IMAGEN 8) para entrevistarse con un funcionario público, y allí, por designación popular, permaneció al servicio del obispo Valerio, que le ordenaría sacerdote y le nombraría predicador. Allí, tras cuatro años al servicio del obispo y de los fieles, en el año 395, fue consagrado obispo coadjutor de Valerio, heredando la sede de Hipona al morir éste; allí vivió como un buen pastor, predicando incansablemente, y escribiendo cuando podía, hasta su muerte por fiebres en el año 430, tras una vida gastada radicalmente por Dios y por la Iglesia; y allí, siempre al lado de su rebaño, quizá echando la vista atrás, a sus aventuras, viajes y búsquedas incansables, terminaría quizá de descubrir aquello de que “viajan los hombres por admirar las alturas de los montes y las ingentes olas del mar, y las anchurosas corrientes de los ríos, y la inmensidad del océano, y el giro de los astros, y se olvidan de sí mismos” (Conf. 10, 8, 15)



Paradójicamente, en contraposición a otros santos cuyos viajes apostólicos llenarían galerías infinitas de fotografías, haciendo de muchas guías de viaje comerciales meros panfletos publicitarios, san Agustín viajó poco una vez se encontró con Jesucristo. Quizá fue el anhelo de exprimir al máximo esa *belleza siempre antigua y siempre nueva* que tanto tardó en amar, esa *belleza que tanto buscó por fuera, lanzándose sobre las cosas hermosas por Él creadas*, lo que le hizo centrarse preferentemente en ella una vez reconoció *que estaba dentro de él* y que había gastado tantos años de su vida buscándola donde no la podía encontrar. Y es que, quizá, no fueron años perdidos aquellos años, sino más bien una preparación para volverse radicalmente a Dios, habiendo experimentado que ni las grandes ciudades del Imperio, ni su bullicio perenne, ni los amigos sin Cristo, ni el prestigio, ni los libros más elevados habían saciado esa sed infinita que ahogaba su corazón. Por eso, ciertamente, una vez encontró el tesoro del que habla el Evangelio, vendió todas sus posesiones para comprar ese campo (cf. Mt 13, 44-46) y dedicó su vida a ese Amor que tanto había buscado a tientas, sin necesidad de recorrer el mundo esperando encontrar algo más sublime. San Agustín escogió la parte buena que jamás le sería arrebatada y entregó su vida a Dios y a sus ovejas, permaneciendo en Hipona sus últimos treinta y nueve años de vida, desde su ordenación sacerdotal y posteriormente episcopal, hasta que cayó enfermo de fiebres y marchó definitivamente hacia la Patria celeste y al encuentro con el Amado en el año 430.

Santa Magdalena de Nagasaki: un ejemplo de fe en tiempos de persecución



Nació cerca de Nagasaki, Japón, en 1611. Hija de cristianos martirizados por su fe cuando Magdalena era tan solo una niña, se consagró a Dios guiada por los beatos Francisco de Jesús y Vicente de San Antonio, agustinos recoletos, quienes la recibieron en la Orden como terciaria.

Su llegada al mundo coincidió con el recrudecimiento de las persecuciones hacia los cristianos en tierras niponas. Catorce años antes había tenido lugar la brutal tortura, crucifixión y quema de 26 cristianos, entre los que se encontraba San Pablo Miki. Fueron años oscuros donde la élite gobernante japonesa puso su foco en los *kakure kirishitan* (cristianos ocultos) con el fin de erradicar la fe católica de sus tierras.

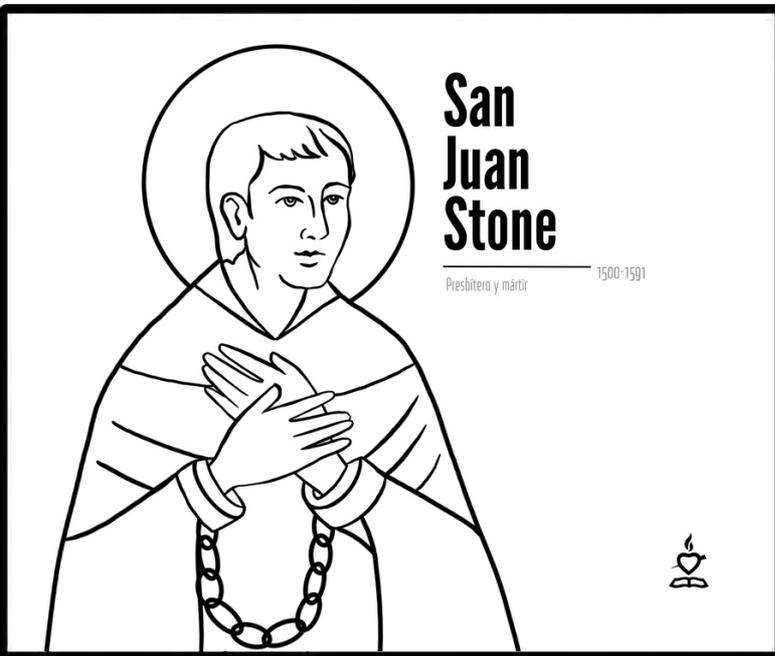
Después del martirio de sus guías espirituales, se retiró a los montes, desde donde ayudaba e instruía a las comunidades cristianas bajo amenaza. En septiembre de 1634, con ánimo de sostener la fe vacilante de muchos hermanos suyos ante los tormentos de la cruel persecución, se entregó voluntariamente a los jueces, proclamándose cristiana.

Iba vestida con el hábito de terciaria agustina y llevaba libros piadosos para poder meditar en la cárcel. Fue cruelmente torturada, pero permaneció firme en su fe. Murió tras trece días suspendida por los pies de una horca que se alzaba sobre una fosa, casi herméticamente cerrada, hasta que se ahogó con el agua que iba creciendo en el interior del agujero.

Tenía 23 años.

Santa Magdalena de Nagasaki, virgen y mártir, fue beatificada en 1981 y canonizada por San Juan Pablo II el 18 de octubre de 1987.

San Juan Stone: “El rey no puede ser cabeza de la Iglesia en Inglaterra”.



Juan Stone (Canterbury, Inglaterra – 27 de diciembre de 1539) se encontraba en el convento agustino de Canterbury, cuando el 14 de diciembre de 1538 llegó un agente de Enrique VIII con la orden de cerrar la casa. Juan fue el único miembro de la comunidad que se atrevió a declarar «que el rey no puede ser cabeza de la Iglesia de Inglaterra», declarándose dispuesto a afrontar la muerte en defensa de la fe católica.

Arrestado y conducido ante el canciller Cromwell, quien se negó a retractarse y por ello fue condenado a muerte.

En la cárcel intentaron persuadirlo para que diera su asentimiento a la nueva normativa, pero nada ni nadie consiguió convencerlo. De hecho, durante los doce meses de prisión que siguieron a su captura, por su propia voluntad quiso añadir penitencias a los ya numerosos sufrimientos que le eran infligidos para así tener la fuerza de permanecer fiel a Cristo en el momento del testimonio por excelencia.

Un año después, el 27 de diciembre de 1539, fue arrastrado hasta una colina de la ciudad de Canterbury, llamada Dane John, donde fue ahorcado y después descuartizado.

Beatificado en 1886, fue canonizado por Pablo VI el 25 de octubre de 1970.

P. Anthony Kanu, provincial de Nigeria: “África está dando un buen número de buenas vocaciones”



La Provincia de Nigeria de la Orden de San Agustín ha ido adquiriendo con el transcurso de los años un papel preponderante en la labor de la Iglesia católica en África.

Sus 20 escuelas repartidas por todo el país, su papel como mediador por la justicia y por la paz en una región azotada por el terror yihadista, sus seminarios llenos y sus frailes peinando todo el territorio, permiten ver de forma esperanzada el trabajo que los herederos de San Agustín están llevando a cabo en Nigeria.

Con ocasión de la profesión de votos solemnes de dos de sus frailes en Valladolid, el **P. Anthony Kanu** atiende a la oficina de la Curia General desde Madrid.

Padre, muchas gracias por atendernos en mitad de su agenda. ¿Cuál es la situación actual de la Provincia? ¿Cuántos frailes tenemos? ¿Cuáles son las diferentes realidades a las que, como Orden, estamos respondiendo en Nigeria?

La Provincia de Nigeria es la única Provincia con la que la Orden cuenta en África, donde también hay otras circunscripciones, pero aún no con el status provincial. Tenemos 126 frailes profesos, de los cuales 124 son sacerdotes. Como Orden, hoy por hoy, nos enfrentamos con realidades muy diversas. En primer lugar, el apostolado parroquial, donde trabaja la mayor parte de nuestros hermanos, tratando de compartir la espiritualidad agustiniana con los laicos. Y esta espiritualidad que compartimos con ellos viene de nuestro carisma, que es una vida comunitaria, compartiendo nuestra vida unos con otros y apoyándonos mutuamente. Además de las parroquias, tenemos más de 20 escuelas de diferentes niveles, tanto de primaria como de secundaria y bachillerato, donde colaboramos un buen número de padres e intentamos instruir a los estudiantes mediante la pedagogía agustiniana. Dada la situación actual en nuestro país, especialmente en términos de seguridad, estamos introduciendo a nuestros estudiantes en el modelo de paz que nos propone nuestro padre San Agustín, buscando descubrir a Dios dentro de su corazón para luego poder compartirlo. Tratamos de descubrir a Dios, que es el Príncipe de la Paz, y luego tratamos de compartir esta paz con los demás. Y esto, necesariamente, empieza por uno mismo. Cuando descubrimos la paz dentro de nosotros mismos, entonces podemos compartirla con los demás.

¿Cómo es trabajar en un entorno tan hostil, acosado por el terror de Boko Haram y con tanta inestabilidad social?

estamos introduciendo a nuestros estudiantes en el modelo de paz que nos propone nuestro padre San Agustín, buscando descubrir a Dios dentro de su corazón para luego poder compartirlo

En este sentido, nuestra Provincia está comprometida con la justicia y la paz, tomándose muy en serio la Laudato Si en el sentido que nos señala el Papa Francisco a la hora de mejorar de forma integral el medio ambiente. Este es un enfoque muy agustiniano, y a través del Padre Emeka, hemos vertebrado en forma de ONG mucho de este trabajo. También, como mencionas, estamos trabajando y apoyando a personas que se han visto afectadas por el terrorismo. En este momento, por ejemplo, tenemos a una chica que fue detenida por Boko Haram y que ha sido liberada, de modo que estamos ayudándola a que vuelva a la escuela, porque estaba estudiando para ser enfermera, y pueda terminar su formación. Estamos comprometidos a diferentes niveles para ver cómo mejoramos la sociedad nigeriana. Concretamente en este tiempo, cuando se hace tanto hincapié en la división por etnias, la familia agustiniana está aportando la idea de “un solo corazón y una sola alma centrados en Dios” a pesar de las dificultades y los retos, por lo que estamos avanzando como país y como Provincia.

Padre, ¿cuál diría usted que es el papel de la Iglesia católica en África y para todo el mundo?

En este momento, ciertamente, África está siendo bendecida con muchas vocaciones y, sobre todo, con un buen número de buenas vocaciones, porque muchos de nuestros hermanos están llevando el mensaje del Evangelio a la gente *a la manera africana*, de una manera viva. Para nosotros, el Evangelio no es sólo el mensaje sino una forma de vida que intentamos vivir y transmitir y esto atrae a mucha gente. Así que en este momento en que África es bendecida con tantas vocaciones, lo que tratamos de hacer, especialmente en la Orden, es ver cómo respondemos a las necesidades de otras provincias repartidas por el mundo que tienen necesidad de hermanos para trabajar y vivir en sus comunidades. Y la Provincia de Nigeria, así como los vicariatos del Congo, de Tanzania y de Kenia han podido hacerlo. Aquí en España, por ejemplo, tenemos siete frailes trabajando; en Roma hay también siete hermanos, en el Reino Unido seis y quizá otro en camino, uno en Irlanda, otro en Polonia, otros en los Estados Unidos. Como puedes ver, tenemos muchos hermanos en diferentes lugares, y también en África mismo, en países como Sudáfrica, la República de Benin o Kenia, en la casa internacional. Así que estamos tratando de ver cómo proporcionamos ayuda a aquellas circunscripciones que están luchando con los números. El futuro pertenece a Dios y ese es el *modo africano*. Y tenemos muchas esperanzas de que, si elegimos lo mejor, las cosas cambien. Así que no estamos desanimados en África. Nos sostenemos en la fe de que el futuro de la Orden y el futuro de la Iglesia, incluso en Europa, será mejor, porque la Iglesia no nos pertenece a nosotros, sino también a Dios. Y Él es quien a fin de cuentas nos sostiene.



Habló con firmeza en el desayuno informal que hemos tenido con el personal de la Provincia de San Juan de Sahagún sobre, tal y como señala el P. Alejandro, la importancia de la unidad en este momento. Como católicos, ¿de qué manera podemos trabajar en esa unidad, sabiendo que la singularidad de la Orden reside también en la autonomía de que cada circunscripción decida lo que necesita para su tarea apostólica? ¿Cómo podemos trabajar en estas dos direcciones de entender la unidad dentro de la Orden?

Hay formas diferentes dentro de una misma realidad. Cada circunscripción necesita cierto grado de independencia para funcionar. Pero también, como Orden, pertenecemos a una familia y esto es muy fácil de entender cuando caminas con la mente de Cristo y te centras en lo que Cristo quiere para su Iglesia. Esto, ciertamente, te ayuda a establecer un equilibrio entre la independencia y la dependencia; una sana autonomía. Si permitimos que Cristo hable a nuestros corazones en estos momentos, se hace muy fácil comprender realmente en qué punto debemos encontrarnos. En África, por ejemplo, en este momento, nos estamos tomando más en serio nuestra Unión de Frailes Agustinos. Y por eso, tenemos a muchos hermanos trabajando y moviéndose en diferentes circunscripciones, ayudando así a que no se conviertan en circunscripciones cerradas caminando solas.

Hemos comenzado con esto en África, pero tenemos a otros tantos hermanos en diferentes lugares, en otros continentes, trabajando en diferentes circunscripciones, por lo que esperamos que durante nuestra reunión del próximo año podamos explorar otros puntos de colaboración. Y a pesar del hecho de nuestra independencia como circunscripciones, también se puede ver que en varias circunscripciones están empezando a abrirse a otras opciones de colaboración. Ojalá fuera algo que ocurra de manera rápida y automática. En este sentido, la historia nos

ha enseñado que todo el mundo se adapta, tarde o temprano, a la realidad. Esto puede ser difícil, pero hoy vemos que realmente estamos llegando a alguna parte. Muchas circunscripciones están empezando a abrirse, especialmente a los africanos, para trabajar con ellos en sus propias circunscripciones, por lo que creo que hay un progreso en este sentido.

Volviendo a la Provincia de Nigeria, ¿cuánto tiempo lleva allí la Orden?

La fundación fue en 2001. Pero antes, desde 1938, los agustinos irlandeses han estado en África. Han estado en Nigeria trabajando, y un buen número de diócesis en Nigeria nacieron como fruto del trabajo de estos hermanos. La diócesis de Yola, por ejemplo, nació gracias al trabajo de los agustinos irlandeses, así como la diócesis de Jalingo o la de McDougall. Y ahora tenemos una nueva diócesis, Wukari, también fruto del trabajo de los agustinos irlandeses, que comenzaron su labor ya en 1938.

Y la última pregunta. Para usted, ¿qué es lo más importante, como sacerdote agustino, en este momento de la historia? ¿Cuál cree que debe ser nuestro papel en este contexto, como católicos y en relación con la iglesia, y al mismo tiempo con los laicos y con todos aquellos que no quieren saber nada acerca de la iglesia? ¿Cómo podemos difundir el Evangelio en este momento de la historia y qué podemos hacer para ayudar a la gente a acercarse a Dios?

La orden agustiniana tiene un enorme patrimonio en términos de espiritualidad, pero hace falta una mayor comunicación de esta espiritualidad con el mundo. En este sentido, pienso que la mayor herencia que tenemos como agustinos es la de la comunidad, independientemente de quién seas o de dónde vengas. Eso es muy importante y no hace falta predicar sobre ello para que la gente lo vea. Es algo que se

vive. Y encaja bien con la realidad histórica actual, en la que los jóvenes no están interesados en lo que ves, en lo que dices, sino que les interesa lo que ven en ti. Lo que más les atrae, en este sentido, es lo que ven y no lo que oyen. Y cuando el mensaje no concuerda con lo que ven, entonces eso deriva en una crisis de fe. Así que el mayor regalo que los agustinos pueden ofrecer al mundo en este momento es esa idea de comunidad, crear una verdadera comunidad. Y entonces, las personas llegarán a un punto en el que serán capaces de ver algo diferente en ti, aunque no sean cristianos o católicos. Empezarán a interesarse, porque todo el mundo quiere una comunidad en la que sentirse seguro y feliz. Y si el mundo, los jóvenes, descubren la seguridad y la alegría de Dios en la comunidad, o como sea que la llares, estarán felices también ellos de compartir la Buena Nueva. Tenemos que llegar a ese punto en el que entendamos la herencia que tenemos como agustinos, y estemos listos, ansiosos y celosos de compartir este mensaje con todo el mundo. Aquí en Europa, por ejemplo, estamos llegando a un punto en el que es necesario empezar a comprometerse. Necesitamos que la gente forme parte de esta comunidad y que también puedan ayudar a compartir esto en el contexto de la familia, en el contexto de sus lugares de trabajo.

¿Y qué pasa con los compromisos que tienen? Porque los laicos tienen más compromisos que nosotros como sacerdotes, ya que están plenamente en el mundo y entienden la dinámica del mundo. Tenemos que incorporarlos a esta forma de vida, a una comunidad, para que sean capaces de salir y llegar a los demás. Pero nosotros mismos tenemos la responsabilidad de apreciar la herencia que tenemos como agustinos. Y también necesitamos estar dispuestos a compartirlo. Y por último, necesitamos esperanza. No seamos pesimistas sobre el futuro por la sencilla razón de que nos hemos vuelto tan científicos que pensamos que podemos predecirlo. Nuestra fe nos dice que el futuro pertenece a Dios y que está en sus manos. Y si tenemos esperanza, Dios puede convertir la peor situación imaginada en la mejor posible.

cuando el mensaje no concuerda con lo que ven, entonces eso deriva en una crisis de fe. Así que el mayor regalo que los agustinos pueden ofrecer al mundo en este momento es esa idea de comunidad, crear una verdadera comunidad



St. Rita de Marylake: un centro para la esperanza de los más mayores en Canadá

La Provincia Agustiniense de Nuestra Madre del Buen Consejo, que comprende comunidades y obras apostólicas en Canadá y el Medio Oeste de EE.UU., está trabajando con funcionarios del gobierno de Ontario en el desarrollo de un centro de cuidados de larga duración para su población de edad más avanzada.



Este apasionante proyecto responde a una necesidad crítica en la zona. Según los datos ofrecidos por el centro, el municipio donde los agustinos trabajan con las personas mayores ha sido durante mucho tiempo una de las áreas más desatendidas de Ontario en cuanto a camas medicalizadas y especializadas, con sólo 36 unidades disponibles en la actualidad para atender a una población de 27.300 residentes. “Se trata de una de las ratios más bajas de camas por número de personas mayores de 85 años de la provincia y las licencias para estas camas expirarán en 2025”. Esto, de no remediarse con un nuevo espacio, significaría dejar en situación de vulnerabilidad a muchas personas que ya no cuentan con apoyos familiares y que requieren de un espacio de cariño, cuidado y atención.

Mediante esta iniciativa, cuentan desde la misma Provincia, se espera responder a esta creciente demanda de asistencia sanitaria y

espiritual con 160 nuevas camas para los ancianos de King Township, una vez se completen los nuevos módulos del St. Rita Centre en Marylake.

También estarán disponibles servicios de atención médica especializados, que incluyen enfermeras practicantes en el lugar, una unidad de diálisis, un mejor manejo de enfermedades crónicas, programas de administración de medicamentos y atención a corto plazo, lo que reducirá la carga futura de los servicios médicos del municipio y mejorará el trabajo asistencial a la comunidad de King en general y para nuestros padres y hermanos de la Provincia en particular.

Nuevas instalaciones a la vista

Durante más de 70 años, los hermanos y sacerdotes de la Orden de San Agustín han sido los custodios de Marylake, dando la bienvenida a los visitantes y cuidando los cientos de acres que conforman el patrimonio natural de la zona. Esta nueva ampliación de la residencia St. Rita de Marylake Long-Term Care Home es “una oportunidad para proporcionar cuidados de larga duración, modernos y de calidad a los residentes y sus familias”.

Ya se ha puesto la primera piedra y se espera que en 48 meses las nuevas instalaciones estén plenamente operativas.

La primera escuela católica de Malta tiene sello agustino: 175 aniversario del College

El 23 de octubre de 2023 se cumplió el 175 aniversario de la fundación del Colegio San Agustín, que comenzó como Escuela San Agustín en el convento Agustiniense de La Valeta en 1848. Este acontecimiento marca también el inicio de la primera escuela católica gratuita para niños malteses, que dio paso a una larga y enriquecedora historia de compromiso de la Iglesia y de la Orden con la educación.



El **P. Leslie Gatt OSA**, Provincial de Malta, nos comparte su reciente publicación en The Sunday Times a propósito de esta fecha tan especial.

La escuela que sobrevivió a los avatares del siglo XIX

El informe de la Comisión Real de 1836 había mostrado claramente que uno de los grandes déficits de Malta era el de las oportunidades para la educación de los niños y, en pocos años, el gobierno inglés comenzó a abrir las primeras escuelas. Sensible a esta realidad, en 1847 el **P. Gaetano Pace Forno O.S.A.**, que acababa de ser elegido Prior Provincial de la Provincia agustiniana maltesa -y que más tarde sería obispo de Malta- escribió al Prior General de la Orden en Roma y le comunicó su idea de invertir en una escuela gratuita para niños. El Prior General no tardó en aprobarla y expresó su satisfacción por esta

maravillosa iniciativa social a la que calificó de grande y necesaria. La idea propuesta también fue debatida y aprobada por unanimidad en el Consejo Provincial el 31 de agosto de 1848. El que fuera Gobernador, **Sir Richard More O'Ferrall**, no tardó en dar su aprobación y expresar su gran satisfacción por tal proyecto educativo.

El primer curso académico del Colegio San Agustín comenzó el 23 de octubre de 1848, con varios frailes asumiendo la misión de enseñar y colaborar en esta nueva realidad. A lo largo de los años el colegio siguió desarrollándose, pero tras casi 100 años de labor incansable e ininterrumpida, el estallido de la Segunda Guerra Mundial provocó el cierre de sus puertas el 15 de enero de 1941. Aunque formalmente cerrada, se dice que durante la guerra se siguió impartiendo clases en el convento. La escuela reabrió oficialmente sus puertas el

13 de octubre de 1948, celebrando, justamente, el centenario de su fundación.

Por aquel entonces, el centro contaba con una estructura renovada de Escuela Secundaria Preparatoria y Escuela Secundaria, según lo propuesto por el Departamento de Educación para las Escuelas Secundarias.

Y fue precisamente ahí cuando el colegio empezó a llamarse St Augustine's College.

Diversos traslados para brindar la mejor educación posible

El compromiso de dar una educación de buena calidad invirtiendo en los mejores recursos posibles, llevó en 1954 al traslado del Colegio a espacios más adecuados que la Provincia acababa de adquirir en Tarxien. Mientras tanto, en octubre de 1952 ya se había introducido una nueva clase para preparar a los aprendices para el astillero. De hecho, además de las dos clases preparatorias y de las clases secundarias, ahora existían las tan solicitadas clases de formación profesional, muy necesarias sobre todo ahora que el Colegio se encontraba en la zona de Cottonera.

Aunque el Colegio de Tarxien contaba con espacios más nuevos, enseguida se empezó a sentir la necesidad de desarrollarse y crecer para atender a las demandas del alumnado, lo que llevaba parejo el poder contar con unas instalaciones aún mejores. Sería en 1965 cuando la Provincia Agustiniana destinaría sus recursos en la habilitación de un edificio nuevo y sus respectivos jardines en Pietà, donde se empezó a proyectar un espacio educativo para atender específicamente las necesidades de la época. Aunque el Colegio se trasladó a Pietà en 1966, inicialmente funcionó en las villas originales con sólo algunas pequeñas reformas. El nuevo edificio del colegio se inauguró el 1 de octubre de 1973 y el nuevo gimnasio dos años más tarde.

En 2011, el St Augustine College abrió de nuevo su sector de Primaria. En 2013 se empezó a utilizar una antigua escuela pública en Marsa, y un año más tarde la Provincia suscribió un acuerdo de enfiteusis por el que las instalaciones se convirtieron en la Escuela Primaria del Colegio.



Desde entonces, se inició un amplio proyecto de remodelación y en pocos años se transformó en el hermoso colegio que tenemos hoy. La inversión en los espacios y recursos necesarios nunca ha cesado, tanto en Pietà, donde se han realizado varias ampliaciones a lo largo de los años, como en Marsa.

El College hoy

Hoy, 175 años después de su fundación, el Colegio San Agustín está formado por dos escuelas, la Primaria en Marsa y la Secundaria en Pietà, y acoge a unos 800 alumnos y 170 empleados.

A lo largo de los años, gran parte de la misión educativa se ha transmitido a un gran número de colaboradores laicos. Junto con el Rector, actualmente el **P. David Cortis OSA**, el Colegio cuenta con dos directores laicos en las respectivas escuelas y siete subdirectores.

La Provincia agustiniana, junto con el equipo directivo, sigue manteniendo como prioridad una presencia significativa de un servicio pastoral dinámico y adecuado a las necesidades actuales.

Ahora, después del Envío, donde a los bautizados se nos recuerda nuestra responsabilidad misionera con lo visto, escuchado y aprendido, toca poner los talentos recibidos, sin olvidarnos de nuestras carencias, a rendir mientras nos levantamos para seguir, "con una sola alma, con un solo corazón" el camino que Dios le ha puesto a cada quien frente a sí mismo.

El compromiso continuo impulsa a la Provincia a seguir invirtiendo no sólo en instalaciones y recursos, sino sobre todo en construir una comunidad educativa que crea en el desarrollo de nuestros niños y adolescentes por medio de la mejor educación y el máximo aprovechamiento de sus capacidades. Esto se afirma en la Declaración de la Misión del Colegio cuando dice que: En un ambiente de amor y cuidado, cultivamos fuertes convicciones morales y espirituales y la excelencia académica de nuestros jóvenes.



La Rede Lius Agostinianos de la Provincia de Consolação atiende a **más de 10.000 alumnos en sus centros educativos**

La Provincia de Nossa Senhora da Consolação de Brasil inicia otro capítulo prometedor en su trayectoria con la creación de la marca Rede Lius Agostinianos.



El sueño de una gran red de escuelas, casi un siglo después, ha terminado por hacerse realidad. De los 75 alumnos que empezaron en el primer colegio agustiniano en 1934 a los 10.000 estudiantes de ahora, ha habido un amplio recorrido repleto de rostros e historias que han pasado por los pupitres de centros educativos, escuelas sociales y el centro agustiniano de Ecología Integral hasta llegar a conformar esta red vigorosa en el país.

“El nombre Rede Lius está inspirado en Aurelius Augustinus. Además de ser un homenaje, también hace referencia a la luz y al conocimiento; se trata de iluminar nuevas ideas, aportando claridad en los diferentes caminos”, explica el padre **Luiz Antônio Pinheiro**, Prior Provincial y Presidente de la Red Lius Agostinianos.

Para los próximos años, según cuentan desde la oficina de comunicación de la Provincia, el objetivo es expandir la red por todo los rincones de Brasil. Ya está confirmado que en 2024 se abrirá una unidad social completamente gratuita en Fortaleza, donde

se atenderán 100 niños y jóvenes entre 6 y 15 años en situaciones de profunda vulnerabilidad económica y social.

Una nueva unidad para el Colegio Santo Agostinho

Para 2027 está prevista la apertura de otra unidad del Colegio Santo Agostinho, en Nova Lima, con capacidad para más de 1.000 estudiantes. El objetivo, como hasta ahora, seguirá siendo desarrollar una propuesta sostenible.

Motivada por la inquietud y el deseo de crecer en el trabajo apostólico y la difusión de la figura y obra de San Agustín, la Provincia ampliará su oferta de excelencia académica e innovación en favor de la enseñanza, la formación integral y los valores cristianos para transformar el país a través de una educación de calidad que ponga, siempre, a la persona en el centro.

